

Finlandia y Suecia anuncian su ingreso a la OTAN

El presidente y la primera ministra de Finlandia –Sauli Niinistö y Sanna Marin, respectivamente– han anunciado que su país solicitará ingresar a la OTAN con la intención de "maximizar" sus opciones de seguridad tras la invasión rusa de Ucrania.



La medida se considera un gran revés estratégico para Moscú y hay poco que Rusia pueda hacer al respecto. Las fuerzas armadas rusas están atrapadas en intensos combates en Ucrania, y sus filas mermadas por las fuertes pérdidas de hombres y equipos. Rusia, además, en su momento retiró tropas de su frontera con Finlandia para enviarlas a Ucrania, dejando a Moscú con una capacidad significativamente reducida en este flanco.

Rusia suministra a Finlandia pequeñas cantidades de gas y petróleo, pero Finlandia ya se estaba preparando para cortar esos envíos de acuerdo con las decisiones de la Unión Europea para reducir la dependencia de la energía rusa. Una posible respuesta temprana llegó el sábado 14 de mayo con un anuncio de la empresa estatal rusa RAO NORDIC, diciendo que había detenido las exportaciones de electricidad a Finlandia.

Pero Finlandia se encogió de hombros ante esa acción. Funcionarios finlandeses dijeron que ya habían reducido las importaciones de electricidad rusa, para protegerse contra posibles ataques a la infraestructura del país, y que la electricidad rusa representaba solo el 10% de su consumo.

Rusia puede intentar lanzar ataques cibernéticos contra la infraestructura finlandesa, o emprender una guerra híbrida en un intento de influir en su opinión pública, pero Finlandia tiene sistemas altamente desarrollados capaces de contrarrestar tales esfuerzos, dijo el mayor general retirado Pekka Toveri, ex jefe del ejército finés.

“En realidad, no tienen mucho que puedan usar para amenazarnos”, dijo Toveri. “No tienen poder político, militar o económico”.

La decisión de Finlandia cambiará el equilibrio de poder a lo largo de las fronteras del norte de la alianza de la OTAN. En los próximos días, se espera que Suecia siga el ejemplo

de Finlandia y también busque la membresía en la Alianza. Pero es la adhesión de Finlandia la que tendrá el mayor impacto en Rusia, sirviendo para duplicar el tamaño de la frontera terrestre de Rusia con la OTAN y rodear por completo sus tres puertos en el mar Báltico.

Durante décadas, Finlandia se había abstenido de unirse a la OTAN por temor a provocar a su vecino más grande. Y el presidente ruso, Vladimir Putin, había mantenido vivos esos temores con vagas amenazas de guerra y actos amenazadores de acoso en el espacio aéreo y las aguas finesas.

La invasión de Ucrania anuló ese cálculo, lo que llevó a Finlandia a concluir que el país estaría más seguro bajo el paraguas protector de la OTAN en vez de tener que lidiar solos contra Rusia. Antes de la guerra, solo el 20 por ciento de los finlandeses apoyaba unirse a la OTAN. Para mayo, esa cifra había alcanzado el 76 por ciento.

Los finlandeses también han llegado a la conclusión de que el desempeño inesperadamente pésimo del ejército ruso y los reveses en el campo de batalla en Ucrania sugieren que Rusia ya no representa la amenaza que alguna vez representó, dijo Toveri.

“Rusia está tan débil ahora que no pueden arriesgarse a otra derrota humillante”, dijo. Si Rusia intentara enviar tropas a Finlandia, “en un par de días serían eliminadas. El riesgo de una derrota humillante es alto, y no creo que puedan soportarlo”.

Para el Kremlin *“es un momento realmente irónico”,* dijo Lauren Speranza, directora de Defensa y Seguridad Transatlántica del CENTRO PARA EL ANÁLISIS DE POLÍTICAS EUROPEAS. Disuadir la ampliación de la OTAN fue uno de los objetivos declarados de Putin al atacar a Ucrania, que buscaba ser miembro de la OTAN. Finlandia y Suecia no lo habían hecho, hasta la invasión de Ucrania, señaló.

“Putin no solo tiene un gran fracaso en sus manos en términos de sus objetivos militares en Ucrania, sino que también ha ampliado la OTAN, que era exactamente lo contrario de lo que quería”, dijo Speranza. “Esto subraya el enorme error de cálculo estratégico que fue”.

Moscú ya parece estar reduciendo sus amenazas de represalias. En una llamada telefónica el sábado 14 de mayo, Putin le dijo al presidente finlandés Sauli Niinistö que la decisión de su país de unirse a la OTAN es *“incorrecta”* y podría tener *“un efecto negativo”* en las relaciones ruso-finlandesas, pero no hizo amenazas específicas.

Niinistö, quien inició la llamada, le dijo sin rodeos a Putin que fue sobre todo su *“invasión masiva”* de Ucrania lo que llevó a Finlandia a buscar la protección que brinda la alianza de seguridad de la OTAN, según un comunicado de su oficina.

